Metamorfosis

Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud

Recensión:

L`EMIGRANT 2.0. Emigració juvenil, nous moviments socials i xarxes digitals
El EMIGRANTE 2.0. Emigración juvenil, nuevos movimientos sociales y redes digitales

Carles Feixa Pàmpols, Clara Rubio Ros, Juan Ganau Casas, Francesc Solana Tehàs (Eds.) Colecció Estudis, núm.35: 2017

Autora: Gema Calderón

Entidad: Socióloga del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la Fad. crs@fad.es

El presente estudio "L'EMIGRANT 2.0. Emigració juvenil, nous moviments socials i xarxes digitals" analiza, desde una perspectiva multidisciplinaria, el fenómeno de la emigración juvenil que se ha producido en los últimos años: el de jóvenes con titulaciones superiores que han emigrado al Reino Unido por motivos laborales. El texto analiza la segunda gran oleada migratoria contemporánea hacia Europa.

La obra, estructurada en cinco bloques y dieciséis capítulos, nos presenta un triple objetivo:

- Presentar un panorama de la emigración juvenil hacia Europa y hacia otros lugares del mundo en los últimos ocho años.
- Analizar un caso concreto (la emigración de los y las jóvenes catalanes en Londres)
- Estudiar un movimiento social -Marea Granate- como ejemplo de interconexión entre redes digitales y presenciales.

La crisis económica iniciada en 2008 ha impulsado un fuerte crecimiento de la emigración de personas jóvenes que se marchan de Cataluña para buscar oportunidades vitales mejores.

La emigración juvenil pone en cuestión y a la vez moviliza las instituciones centrales de nuestra sociedad, y parece claro que esta emigración puede ser un problema, pero puede ser también una parte de la solución. En el caso de la "emigración juvenil desde España", los primeros estudios ponen el énfasis en la llamada fuga de cerebros y en cómo los y las jóvenes se están marchando al extranjero en busca de las ofertas de trabajo que no encuentran en su país.

En el primer bloque de la obra, CONTEXTOS, se realiza un recorrido por los contextos sociales, económicos, políticos y mediáticos. Si bien la movilidad exterior se veía, al inicio de la crisis, como una mejora de la ocupación y como una cuestión que había que fomentar, después se observa con preocupación, que viene dada por el peligro de convertirse en un "exilio" juvenil con relación al cual hay que adoptar medidas que contemplen el regreso de las personas jóvenes, para recuperar el talento y darles una oportunidad en el propio país.

En su análisis, los/as autores/as reflejan cómo la emigración juvenil en España es una respuesta individual a los efectos de la crisis económica en un contexto institucional y económico en el que los y las jóvenes han visto menguadas sus oportunidades para integrarse en el mercado laboral y para transitar hacia la independencia residual y la formación de la familia. Esto origina un fenómeno social complejo y diverso, y las consecuencias inmediatas y a medio plazo requieren disponer de una información mucho más actualizada y de calidad. En el contexto de la crisis económica, la combinación de crecimiento del paro y de más precariedad en la ocupación ha comportado un aumento importante del riesgo de desigualdades laborales y sociales, y ha empeorado el bienestar de las personas y de las familias.

Los/as autores/as mencionan cómo dicha emigración juvenil hay que situarla en un contexto de crisis económica que se ha afrontado con medidas de estabilidad presupuestaria y reformas laborales que han dado como resultado un aumento del paro juvenil y una precarización, tanto en el acceso a una ocupación como en las condiciones de trabajo.

En lo que concierne al segundo bloque, ESPACIOS, se realiza un recorrido por la movilidad laboral y las migraciones en Europa. Como los/as autores/as indican, en cualquier proceso migratorio es clave conocer tanto la intensidad como la dirección y el sentido de los flujos migratorios. Se analiza cómo la movilidad laboral en Europa continúa siendo baja en comparación con otros territorios equivalentes de la OCDE. Sin embargo, en los últimos años, se ha producido un aumento de los movimientos migratorios intracomunitarios, lo cual ha sucedido, fundamentalmente, debido a la crisis que ha azotado la mayor parte de los países de la UE, que ha provocado un elevado paro juvenil, y a su vez ha hecho que mucha de la juventud de la periferia europea decida emigrar a otros países para encontrar un trabajo. Pero esta migración no es siempre de la juventud menos preparada que decide trasladarse sino que se trata de un tipo de migración diferente a las anteriormente vividas.

En todo este proceso se debe destacar la libre circulación que existe actualmente entre los trabajadores de estos territorios, pero debemos pararnos a reflexionar y ver que aunque este tipo de migración tiene aspectos positivos también hay algunos que no lo son tanto, como que la mayoría de los jóvenes que han decidido emigrar no lo hacen por propia voluntad

sino debido a la crisis económica y esto les ha llevado a irse para seguir con su formación académica en otro país o en busca de un trabajo (o de uno de mejor calidad) que el que pueden encontrar en sus países de origen, aunque esto no siempre sea del todo cierto.

Se observa cómo en los últimos años se ha asistido a un aumento de la movilidad de la población española hacia el extranjero y que se ha movido hacia dos grandes destinos. Por un lado, las grandes ciudades y, por otro, ciertas regiones con un conjunto de características que irán más allá del aspecto puramente económico, pues entrarían en juego otros aspectos más ligados con la imagen y el dinamismo de la ciudad. En el caso catalán, los y las autoras señalan cómo estas personas migrantes por mucho tiempo que pasen fuera de Cataluña, no pierden sus raíces y vínculos con el país de origen, destacando el rol que en este vínculo suponen las nuevas tecnologías. Internet y las redes hacen más fácil la estancia y el florecimiento de los lazos entre sus lugares de origen y destino. Esto hace que los nuevos proyectos migratorios sean mucho más flexibles y menos dramáticos que en épocas anteriores. Es cierto que el estudio hace referencia al caso catalán, pero pensando en el resto de España podemos encontrar similitudes con lo que se vive en Cataluña, y que los motivos de todos los jóvenes para emigrar son el de contar con mejores oportunidades laborales en un futuro, pudiendo de este modo regresar algún día a su país.

El tercer bloque, EXPERIENCIAS, se centra en las experiencias vividas de los y las jóvenes emigrantes en Londres, tanto las de tipo individual como las que afectan a las identidades colectivas. La juventud muestra un nivel alto de satisfacción general con su experiencia y algo inferior su satisfacción con el trabajo, lo cual corrobora que no se han marchado solo para trabajar, sino que buscan algo más en el extranjero. Algunos de los aspectos de mayor sorpresa a lo largo de este bloque hacen referencia a cómo son las y los jóvenes de clases sociales superiores los que tienen menos interés en vivir fuera de Europa frente a los de clase media o media baja. La estancia temporal en el extranjero se entiende como una estrategia de la clase media para llenar un vacío en su currículum y diferenciarse positivamente en el mercado laboral catalán al regreso. Por otro lado, las chicas son las que tienen más tendencia a preferir regresar al país de origen.

Un aspecto transversal a todo el estudio es la llamada fuga de cerebros, ya que últimamente se ha constituido como un fenómeno que afecta a Europa, y más concretamente a España, que es uno de los países que más cerebros "pierden", especialmente desde el inicio de la crisis en 2008. Para este grupo de población, según la investigación que reseñamos, estos migrantes comparten algunas características: no están dispuestos a permanecer más de tres años fuera y buscan en la experiencia internacional algo más que encontrar trabajo. Es decir, su movilidad tiene menos valor como solución a un problema actual (el paro o la carencia de oportunidades laborales) y más como estrategia para lograr un capital (tanto en relación a la educación como a la experiencia profesional) que les será valioso en el momento en el que vuelvan y busquen trabajo en Cataluña. La experiencia profesional en el extranjero implica que el individuo tenga que ajustar sus actuaciones a un contexto laboral y social nuevo, hecho que estimula la adquisición de nuevas competencias y la reinterpretación de las que ya tiene.

En este sentido, otro elemento que se analiza es cómo la juventud catalana se va concretamente a Londres atraída por la oportunidad de desarrollar una carrera profesional en la ciudad y cómo la experiencia de ser inmigrante está transformando los contenidos semánticos de los y las jóvenes catalanes, que adoptan una definición más abierta y un concepto menos estigmatizador de la migración. Pero cuando hablan de experiencias debemos pensar que es importante diferenciar entre lo que piensan los jóvenes que se van a encontrar (como indicábamos unas líneas más arriba) y lo que se encuentran muchos de ellos realmente cuando deciden vivir la experiencia. Todo esto es lo que se ve reflejado en los testimonios que han ido ofreciendo los y las jóvenes a lo largo del estudio, que es muy diferente a lo que sale en los medios de comunicación o programas concretos sobre la vida en otro país que estamos acostumbrados a ver.

El cuarto bloque, **REDES**, analiza la relación entre la migración y la digitalización y cómo afecta ésta en el proceso migratorio, en los estilos de vida de las personas jóvenes, tanto en términos materiales como simbólicos. Para hablar de estos jóvenes educados en la red, es esencial hacer referencia al impacto cultural de estas nuevas tecnologías en su vida cotidiana y, sobre todo, a su capacidad para "educar" a las viejas generaciones en la transición a dicha cultura digital. Según los/as autores/as, en la era de la información, los estilos de vida se ven sometidos a tres dinámicas de transformación:

- La erosión de la sociedad industrial y el predominio de la producción, que arrecian el papel de la economía de consumo.
- Los procesos de globalización, que imponen un nuevo horizonte sociocultural que se puede denominar "digitalismo", en el que es esencial el intercambio de información.
- La reestructuración de las formas de sociabilidad, no solo de la infraestructura que sostiene a la sociedad red y las formas de comunicación electrónica.

Las nuevas tecnologías ocupan un espacio principal entre las personas emigrantes y así lo destacan las personas que han participado en el estudio, tanto para buscar trabajo y para informarse, como para disfrutar del tiempo libre y, sobre todo, y con carácter fundamental, para mantener el contacto con las personas más cercanas que en la mayoría de los casos es lo que hace más difícil iniciar esta aventura de la emigración, pudiendo decir que este es otro de los aspectos más distintivos entre esta emigración y los procesos migratorios que se han dado en épocas anteriores.

El último bloque, **PERSPECTIVAS**, centra su trabajo en la visión de la juventud sobre el proceso migratorio. Para ello es necesario volver la vista atrás y, como ya afirmaba el sociólogo Lorenzo Cachón, ver que en el caso de la emigración juvenil, hay que hablar poco de las personas jóvenes y mucho del entorno social. En el caso catalán son las generaciones jóvenes, paradójicamente las más cualificadas, las que tienen que asumir, en general, unas peores condiciones laborales derivadas de una mayor competencia en el contexto de la globalización económica. La crisis ha propiciado que la emigración se dispare y eso ha llevado a que las reformas laborales que se han realizado han debilitado todavía más la posición de las personas jóvenes en el mercado de trabajo.

Desde hace ya algún tiempo, los científicos sociales han llegado a la conclusión de que la movilidad y la migración son conceptos esenciales en cualquier intento de entender las sociedades contemporáneas y cómo los individuos y los colectivos viven. Las experiencias migratorias actuales se desarrollan y se despliegan en formas que difieren de lo que había ocurrido hace un siglo. Cada migrante es un mundo. La emigración es hoy un privilegio de las clases medias y altas, de jóvenes deseosos de perder demasiado tiempo sin hacer nada. Esto es algo que contrasta bastante con lo que hemos visto hasta ahora, ya que en movimientos migratorios anteriores la movilidad se producía por necesidad y supervivencia y, como indicábamos con anterioridad, en esta nueva versión de la emigración española y más concretamente, como se ha analizado, en el caso de Cataluña, la juventud que esta emigrando tiene recursos para hacerlo y lo hace para contar con una experiencia internacional y vital diferente y en el caso de las clases medias, fundamentalmente, para poder mejorar y optar a mejores puestos de trabajo cuando regresen.

Finalmente, y a modo de conclusiones y recomendaciones, los/as autores/as hacen referencia a la situación de la crisis económica indicando que, aun no siendo la causa de la emigración, ha agudizado algunas diferencias estructurales en el mercado laboral y de las políticas públicas. Se calcula que la emigración juvenil entre 2008 y 2015 ha afectado al 0,5% de la población total y al 5% de la población juvenil y que los y las jóvenes son el 50% de la población emigrada. Ante esta situación de pocas oportunidades laborales, mucha precariedad y altas tasas educativas, la juventud ve necesario marcharse del país para conseguir un trabajo y/o hacer la transición hacia la vida adulta. Para que esta transición sea lo menos traumática posible, es importante mejorar los mecanismos de comunicación entre la comunidad emigrada y las instituciones gubernamentales en el extranjero, para que conozcan la realidad de las y los jóvenes emigrados y desarrollen políticas y proyectos de acuerdo a sus necesidades. Y de todo esto uno de los aspectos que nos gustaría destacar es la posibilidad de terminar con la desigualdad que todavía hay entre los trabajadores extranjeros y la población nacional del país, que además de estas desigualdades siguen teniendo una tasa de paro más elevada.

Algunos datos más concretos sobre estas experiencias de emigración vividas por los jóvenes y de las que en la mayoría de los casos no se arrepienten, aunque no haya sido lo que esperaban o hayan tenido algunas dificultades están recogidas en el artículo de esta misma revista "Barcelona *Calling*: el reto de la emigración juvenil", donde se analizan más los aspectos de los jóvenes que después de vivir algunos años fuera han regresado a España alentados por la mejora en la economía española y manifiestan haber tenido un shock al llegar, retrocediendo a una "versión antigua de ellos mismos".